

ROLDE

Revista de Cultura Aragonesa — II Epoca, núm. 11 — R.E.N.A. Marzo-Abril 1981 — Precio 50 ptas.

A pesar de todo, seguir

Que no se quiebre el árbol de nuestra esperanza. Sabemos que tras los acontecimientos por todos conocidos y sufridos, nuestras metas aragonesistas están cada vez más lejos, pero a pesar de ello debemos apostar por el futuro Y GANAR.

Sabemos que podemos perder de un plumazo todas las conquistas de largos años de trabajo. De hecho, algunas las hemos ido dejando en el camino.

Sabemos que, hoy, el sentimiento aragonesista de nuestro pueblo no es el mismo que el de hace tres años, y en cambio nuestros problemas, siendo los mismos, están, si cabe, más agravados.

Sabemos que cada día que pasa nuestra cultura está más amenazada y nuestras lenguas minoritarias más cerca de su desaparición.

Sabemos que cada vez el retorno de nuestros emigrantes y el control de nuestros recursos están más lejos.

Sabemos que pronto tendremos trasvase y centrales nucleares, y muchos más tendrán que emigrar porque no podrán trabajar en su país.

Sabemos que la autonomía que tendremos no será el autogobierno que necesitamos.

Sabemos que somos pobres porque no tenemos lo que es nuestro.

Pero, irresistiblemente, algo nos impulsa a tener fe en nues-

tro pueblo, a creer que amanecerá ese día más justo en que seremos dueños de nuestro futuro, veremos volver a los que nunca debieron irse, y pondremos a nuestra cultura en el lugar que se merece, y además nosotros, TODOS, podemos hacerlo.

Que no se quiebre el árbol de nuestra esperanza, porque hemos apostado por el futuro, Y VAMOS A GANAR.



Dibujo de Natalio Bayo

SUMARIO

O léxico residual d'o Campo i-Bello	3
Aragón 1592-1707. Un siglo de decadencia ..	4-5
Los pueblos de Mataranya	6-7
Hacia un partido Republicano de Aragón. II (1919-1920)	8-9
Entrevista: Natalio Bayo	10-11
Vida de Pedro Saputo: Una posible fuente ...	12
Homenaje al poeta Luciano Gracia, colaboración de Manuel Luesma	13
El dance de Alloza en honor a San Blas	14-15
La CNT y el nacionalismo aragonés	16

COSICAS

● Manuel Vicent escribe en EL PAIS SEMANAL de 18 de enero de 1981 y refiriéndose a Carlos Saura: «Yo veo a Carlos Saura como un artista murciano con corsé...

...Tampoco es aragonés, aunque haya nacido en Huesca. Carlos Saura es un esteta murciano».

Pobre señor Vicent, ve murcianos por todas partes.

● Y como diría el colaborador de «Heraldo de Aragón» CHAN, después de los murcianos, los marcianos. Efectivamente hay quien tiene traumas murcianos, pero también hay quien tiene traumas marcianos, pues así podríamos calificar la obsesión anti-fabla aragonesa que ilumina a CHAN en su habitual sección dominical «Errar y dejar el banco».

Anatema: confundir el inglés con el aragonés.

● Angeles Libano, profesora de filología aragonesa en nuestra Facultad de Letras, tras la marcha de J. A. Frago —enhorabuena— ha abandonado recientemente esta docencia. La profesora Libano, increíblemente, había comentado en alguna ocasión a sus alumnos: «soy vasca y me siento muy orgullosa de ello y del interés que se da entre los jóvenes vascos por recuperar su lengua, lo cual también haríais vosotros si la tuvieseis». Bien ida sea en bien de la lengua aragonesa, que sigue siendo negada por los correspondientes jerifaltes universitarios.

● Recientemente ha sido creada la Academia de la Llingua Asturiana a iniciativa del Conseyu Rexonal d'Asturies. Enhorabuena para los compañeros asturianos. Como ellos mismos dijeron, «paus ente pasu», algamaremos palos nuestros pueblos los entamos que más mos pruyen».

● Se ha formado en la Universidad de Zaragoza un Consello Unibersitario pro-Cofizialidá de l'Aragonés. Proximamente elaborará unos puntos mínimos a conseguir, entre los que lógicamente se encontrarán la creación de una cátedra de Lengua Aragonesa y el cambio de actitud del grupo de profesores que refugiados en el departamento de filología hispánica canalizan hace ya años la oposición a la unificación de nuestra lengua y a su reconocimiento oficial.

● En las próximas elecciones presidenciales a celebrar en el vecino Estado Francés, los nacionalistas vascos, occitanos y bretones concurrirán unidos bajo las siglas de UPAS (Unión de Pueblos por la Autonomía y el Socialismo). El candidato será G. Alirol, del grupo occitano MSAO. «Volem Viure al País».


icaro
librería



— PEDAGOGIA
— NARRATIVA
— LIBROS DE ENCARGO

Mariano Barbasán, 18 — Teléfono 35 65 59
ZARAGOZA-6

Librería Abel Pérez
Libros nuevos y usados
Tel. 21 28 36. C/ Royo, 14
ZARAGOZA



Edita: ROLDE DE ESTUDIOS
NACIONALISTA ARAGONES
Apartado de Correos 4.077
ZARAGOZA
Déposito Legal: Z - 63 - 1979
Imprime: Cometa, S. A.
Carretera Castellón K. 3,4. Zaragoza.
Depósito Legal: Z-63-1979

studio
tempo fotografía

MATERIAL
FOTOGRAFICO
FOTOS CARNET
LABORATORIO
PARA FOTOGRAFIA
Y DIAPOSITIVAS

Fernando el Católico, 14
Teléfono 25 81 76
ZARAGOZA-9

O lesíco residual d'o Campo i-Bello (Teruel)



Bello: «El Castillo»

No se pretende n'ista chiqueta aproximación que presentar un exemplo d'o lesico que s'alza en una redolada d'o País que antimas d'estar muga con Castilla, con as connotacions de to tipo que isto i-leba trafe-gué l'emplego común de l'aragonés, seguntes F. Nagore antis d'o sieglo XVII.

Se presentan sisanta y tres exemplos de lesico, que en esdebeniders triballos puén enampla-se con manieras u xiros sintaticos, morfologicos, etc.

En ista primera aproximación notamos a perda d'a «F» inicial, común en o castellano, d'o cualo como dezimos, estíe muga politica (ardacho/fardacho). Perda, como ye común d'o fonema «X», con a castellanización en «J» (tajugo/taxugo). Confusión d'as fricativas «F, Z» (alfalfe/alfalze; ziemo/fiemo), y d'as albeolars «R, L» (tormo-tolmo). Y parabras muito normals en aragonés (tufa, pipirigallo, ballueca, falsa, pastura, pozal, barral, embajador, cucha, aladro, chaminera, busotros, nusotros...), chunto à atras que parixen suyizas d'a redolada (matachicos, atospar, cortante, yeros, zepurra...). N'atros casos lo que parixe estranio ye a conserbación de belúnas como minchar, crebazar, auca, aguarrucho, etc., y carauteristicas tan aragonesas como a forma femella jobena. De zagueras clama la nuestra atención ixa forma «bus», arcaizán, que ye perdida ya en muitos puestos do se fabla l'aragonés, remerando o boseo d'antismás.

As que de contino se i-meten son as parabras más interesans qu'emos trigau ta iste articlo:

ABISPERO: níspero
AGUARRUCHO: chaparrón
ALADRO: arado

ALFALFE: alfalfa
ANDARRIOS: un tipo de pájaro
ARDACHO: lagarto
ATOSPAR: embestir
AUCA: oca
BALLUECA: avena loca
BARRAL: garrafa
BARREÑO: palangana
BLINCAR: saltar
BOTIJA: botijo
BUEBO: huevo
BUS: vos, os
BUSOTROS: vosotros
CALER: ser preciso
CLUJIR: crujiar
COCO: huevo
CORTANTE: matarife
CREBAZAS: grietas
CUCHA: izquierda
CULECA: clueca
CHAMINERA: chimenea
CHOZA: pocilga
EMBASADOR: embudo
ESBRINAR: desbriznar
ESCARZAR NIDOS: robar nidos
ESCARZO: madera seca de un tronco
FALSA: desván
FARDEL: especie de hamburguesa hecha con hígado de cerdo, ajo, perejil y huevo
FARFOLLA: lo que no vale
GARRON: calcañar
GURRIATO: gorrión
JOBENA: femenino de joven
JOPAR: marchar
JOREAR: secar
MATACHICO: albaricoque
MATAZERDO/MATACÓCHINO: matanza
MINCHAR: comer
MOLOCOTON: melocotón
NUS: nos
NUSOTROS: nosotros
PASTURA: comida de los animales
PETIN: costra de una herida

PIPIRIGALLO: esparceta
POZAL: cubo
PRAU: prado
RESPULIAR: responder
RIR: reír
SANGARTESA: lagartija
SOLANAR: parte alta, abierta, de una casa
TAJUGO: tejón
TENAJA/TENAJON: tinaja
TOCONA: tocón
TORMO/TOLMO: terrón
TOZINO: cerdo
TUFA: flequillo
YEROS: un tipo de leguminosa
ZAFRAN: azafrán
ZAICA: acequia
ZEPURRA: tronco, tarugo
ZIEMO: estiércol

CALLAU





ARBOL DEL SOBRARBE

Aragón 1592-1707:

Un siglo de decadencia y sus causas

El período a que nos vamos a referir es un poco más amplio que el siglo convencional. Abarca desde las Cortes de Tarazona, 1592, hasta el Decreto de Felipe IV (V de Castilla), 1707. Son, pues, 115 años en total.

Las postrimerías del mil quinientos marcan la pauta de la descomposición institucional del Reino. No es sino un reflejo del estancamiento social que se retrotrae en sus inicios a la «Sentencia de Celada», pues la declaración de Fernando II cierra definitivamente la estructura social a las nuevas corrientes. Con ella se impide la redención de los vasallos ligados a las tierras de señorío y, más aún, confirma el «ius malettractandi» de los barones.

De este modo, los propios Fueros, en cuanto mantenedores de una situación, serán considerados por muchos aragoneses como un instrumento nobiliario. De ahí la indiferencia con que parte del pueblo observará la agresión de Felipe I (II de Castilla) a las instituciones forales. A la movilización «nacional» decretada por el Justicia Juan II de Lanuza, sólo responderá la ciudad de Zaragoza y aquellas otras ciudades o villas en pleito con el Rey (Teruel, Albarracín).

Tras el aplastamiento de los «alterados», el segundo Austria podrá proceder a la neutralización de las instituciones forales protectoras de los aragoneses libres. En las Cortes de Tarazona, probablemente viciadas de ilegalidad foral, se tomaron numerosas medidas. Entre ellas destacan las siguientes:

— Las Cortes se constituirían por mayoría en cada brazo, no siendo necesario para ello que estuvieran presentes los cuatro brazos. Con ello se logra acrecentar el peso nobiliario en la institución.

— El cargo del Justiciazo sería de libre revocabilidad real. Con ello se somete a los intereses regios, siendo difícilísima su actuación autónoma.

— En la misma línea está la reducción del Tribunal de los Diecisiete, encargado de juzgar la responsabilidad del justicia.

— Se prohíbe el «apellido». Con esta institución se apelaba a las armas para defender el Ordenamiento Jurídico aragonés de cualquier contrafuero. Obviamente se trataba de un instrumento capital.

— Se altera el privilegio de Manifestación, que hasta entonces había servido al Justicia para tutelar a los aragoneses injustamente perseguidos por los Tribunales Reales.

— Se modera el señorío jurisdiccional de los nobles, pero sólo en el sentido de que los oficiales del rey pueden entrar en el señorío para perseguir y aprehender a malhechores. Sin embargo, no se modera el poder de los señores sobre sus vasallos.

— Se priva a la Diputación del mando de las tropas que constituían la Guardia del Reino. En el futuro serán los presidentes de la Audiencia Real quienes dirigirán a los soldados. En última instancia dependerá su actuación, pues, de la voluntad regia.

Por otro lado, de los trabajos de estas Cortes saldrá en 1594, con el carácter de «acto de corte», la denominada Unión y Concordia General, que no es sino una ley represiva de orden público (como la califican la mayoría de los historiadores aragoneses). Asimismo, es importante el fuero «de la pena de los sediciosos», según el cual «qualquier persona de qualquier dignidad, estado o condición sea, que apellidare libertad, o induziere a otros que la apelliden, aunque de haberlo hecho no se siga otro effecto», será perseguido por la justicia del Rey, a través del presidente de la Audiencia Real.

Consecuencia de todas estas medidas legislativas será el absoluto predominio real a lo largo del siglo. Los aragoneses carecerán no sólo de la fuerza social necesaria, sino, incluso, de los cauces formales tradicionales para oponerse a los desafueros reales.

Los llamados «Austrias Menores» obtendrán los servicios más sustanciosos de cuantos obtuvieron en Cortes sus predecesores. El propio Conde-Duque no tendrá oposición importante para implantar su política de la «Unión de Armas», consistente en poner en pie de guerra a 3.333 hombres en los Estados de la Monarquía.

A esta situación contribuyeron numerosas causas económicas y sociales. En primer lugar hemos de destacar la expulsión de los moriscos. De una población de 400.000 hombres, fueron expulsados el 15,2 %. Ello dejó a las tierras de la Ribera, principalmente, sin cultivadores en los señoríos jurisdiccionales. Los barones, queriendo solucionar el problema planteado con la expulsión, otorgaron nuevas cartas de población para aquellos aragoneses que quisieran establecerse en los lugares despoblados. Pero tales cartas perpetuaban en los nuevos pobladores cristianos la anterior situación de los moriscos. De ahí que numerosas tierras de señorío quedaran sin repoblar en mucho tiempo.

Nuevos factores se sumaron a la decadencia: las intermitentes crisis agrícolas producidas por las sequías: 1614-15, 1629-31, 1676, 1685, etc. La demografía se vio mermada, no sólo por los datos anteriores, sino también por el acuciante problema de las epidemias. Son de destacar la peste milanesa de 1631, la peste bubónica procedente de Argelia, que se inició en 1647 y permaneció hasta 1654, con rebrotes en años posteriores y la muy grave de 1683.

Son relevantes, asimismo, las campañas militares que tuvieron lugar desde 1640 hasta 1652, consecuencia de la Guerra de Secesión Catalana. El Aragón Oriental soportó la estancia del ejército real, con la penosa obligación de contribuir a su mantenimiento. Pero además hubo de sufrir las invasiones de los ejércitos francocatalanes. Todo Aragón aportó a la guerra numerosos soldados. Y en el caso de las comarcas fronterizas, los hombres hubieron de subvenir a su propia defensa, en perjuicio de los trabajos agrícolas.

Por otro lado, todos conocemos la insuficiencia mercantil e industrial de Aragón en la Edad Moderna y las famosas polémicas acerca del proteccionismo.

Visto lo anterior, no nos debe extrañar el agotamiento social, económico e institucional de los aragoneses en el siglo XVII. Y no debemos engañarnos con los aparentes «revivals» políticos. La conspiración del Duque de Híjar no fue sino un «divertimiento cortesano» alejado de la realidad y de los propios aragoneses.

Tampoco debemos conceder mayor alcance al llamado «despegue periférico» de Juan José de Austria el Segundo. Si se alentó el foralismo en los últimos años del siglo, se debió a los intereses de los políticos de Madrid, no a un verdadero renacimiento del espíritu foral en Aragón.

Llegamos al siglo XVIII con un presentimiento de debacle. Y la Historia no nos engaña. En 1700 muere Carlos II sin descendencia. Su testamento dará origen a una larga guerra entre los Estados europeos que sostienen a los diferentes candidatos. Esta vez no habrá Compromiso de Caspe. Las dos maneras de concebir España (aragonesa y castellana; coordinación y subordinación) se enfrentan con las armas en la mano.

El Duque de Anjou no podía acceder al trono aragón sin violentar los preceptos forales. Este será el argumento enarbolado por los epígonos del partido fuerista. Pero tal argumento no hubiera sido esgrimido de no haber sido Felipe IV (V de Castilla) de origen francés y de fuertes convicciones centralistas. No en vano se educó en la corte del rey más absoluto, Luis XIV. También hay que tener en cuenta el sentimiento antifrancés latente en la sociedad aragonesa, originado por las peculiares características de la emigración franca a Aragón.

No es de extrañar que cuando se proclamó en Barcelona al Archiduque Carlos como Rey, éste fuera aceptado en diversos sectores aragoneses. Precisamente fue la nobleza, beneficiaria en grado sumo del sistema foral, quien no se sumó sino en pequeña medida al bando austracista. Es una contradicción interesante de estudiar. Sería el bajo clero y parte del patriciado urbano y del pueblo quien mantendría la bandera de la revuelta. Fraga, Tarazona, Jaca y otras ciudades defendieron la legitimidad borbónica.

La marcha de las campañas y el acceso de Carlos al Imperio, con el reajuste de posiciones internaciona-



les a que ello dio lugar, permitieron el triunfo de la orientación centralista.

A pesar de que Aragón no se levantó en bloque contra Felipe, éste aprovechó las circunstancias para suprimir totalmente la «constitución foral». Utilizó para ello diversos argumentos:

— Su propia potestad de rey absoluto: los fueros no eran sino privilegios concedidos por sus antecesores y por tanto libremente revocables.

— La rebelión de los aragoneses le proporciona el motivo en base al cual estaba legitimado para revocar sus mercedes.

— El derecho de conquista, no en vano se ha visto obligado a tomar posesión del Reino por la fuerza de las armas.

— Homologar los territorios forales a los castellanos. Para este monarca las leyes castellanas son las más loables del universo, pues permiten el ejercicio absoluto del poder real. Este es el argumento que revela las verdaderas motivaciones del Rey.

Como conclusión, podemos decir que entre los factores que llevan a la despersonalización del Reino de Aragón destacan con mayor fuerza las sucesivas intervenciones absolutistas de los reyes, que las derivadas de la estructura económica social. Estas son importantes en la medida en que permiten la producción de las primeras.

Notorio es también que el Rey no persiguió nunca la modernización de las instituciones, ni de los fundamentos sociales. Sólo buscó la neutralización política de las instituciones reivindicativas. Jamás intentó lograr una mejora de la condición social de los vasallos de signo servicio, ni siquiera cuando la nobleza del país no podía oponerse a su voluntad.

Los siervos sólo lograron su liberación a través del Decreto de 1707 en virtud de la aplicación en bloque de la legislación castellana, pero no porque el monarca lo deseara expresamente. Ya vimos cómo sus motivaciones fueron muy otras.

«Gerónimo Blancas»

Los pueblos del Matarranya: Topónimos que debemos conservar y difundir

En el seno de la amplia área geográfica y socioeconómica del Bajo Aragón, se distingue con personalidad propia la comarca del Matarranya.

El factor fundamental que diferencia al Matarranya del resto del Bajo Aragón es la lengua de sus habitantes, es decir, el catalán, en sus variantes occidental en unos pueblos y meridional en otros. Existen además otros factores diferenciadores, como son el relieve, el clima, el tamaño y configuración de los núcleos de población, la economía, etc.

La comarca recibe el nombre del río más importante que la recorre, de sur a norte: el Matarranya. Limita al norte con la Terra Alta aragonesa; al este, con las comarcas catalanas de la Terra Alta, el Baix Ebre y el Montsià; al sur, con las tierras valencianas del Baix Maestrat y els Ports; y al oeste, con el resto del Bajo Aragón.

Integran el Matarranya 25 poblaciones que suman 13.697 habitantes (en 1975) y 1.187,17 km². El centro-capital comarcal es Vall-de-roures, si bien su influen-

cia directa en los pueblos más occidentales de la comarca es inferior a la de Alcañiz.

Una de las cosas que llama la atención al extraño que llega a la comarca por primera vez, es el hecho de que cada pueblo tiene un doble nombre: el que le dan sus habitantes y el resto de los comarcanos y el nombre «oficial», castellanizado, que se le asigna. Intentaremos seguidamente explicar con brevedad las causas que determinan esta situación.

Los nombres con que conocemos a nuestros pueblos, o topónimos, surgieron de manera natural y espontánea por la necesidad que el hombre tenía de denominar de una manera fija el lugar donde desarrollaba su existencia. Así, aparecieron estos topónimos, haciendo referencia, casi todos ellos, a fenómenos, accidentes, seres de la Naturaleza, que eran fácilmente identificables en el entorno donde se hallaban, como son:

— Bosques y arboledas: La Freixneda, Vall-de-roures, La Codonyera, La Ginebrosa, Valljunquera, Lledó...

— Aguas: Aiguaviva, Fondespala...

— Tipos de tierras: Arenys, Cretes...

— Accidentes geográficos: Bellmunt, Mont-roig, Pena-roja, La Portellada, La Vall del Tormo...

En otras ocasiones, los nombres quedaban como recuerdo de algún poderoso señor: La Torre del Comte, Beseit, Calaceit...

Los estudios lingüísticos de estos topónimos nos ponen de manifiesto que las raíces de los vocablos son, en su mayoría, de origen latino; otras son árabes, mozárabes y cristianas de la Reconquista. Los prefijos y terminaciones añadidos a estas raíces, así como la pronunciación de la palabra completa, han ido cambiando a lo largo de la Historia, conforme cambiaba o evolucionaba el idioma de los pobladores de la comarca. Así, han ido pasando por el latín peninsular los dialectos mozárabes, el árabe, el catalán romance y el catalán actual.

Visto el proceso hasta aquí, es lógico afirmar hoy que los verdaderos nombres de nuestros pueblos son las primitivas raíces, unidas a los prefijos y sufijos de nuestro catalán actual y, por descontado, con la pronunciación catalana. Busquemos a continuación las causas de la progresiva utilización de los topónimos castellanizados.

Una vez fueron reconquistadas estas tierras del Matarranya, se produjo su incorporación al Reino de Aragón. Como sabemos, en aquella época (mitad del siglo XII), se hallaban en pleno desarrollo y configuración los dialectos romances que, superpuestos a la base lingüística ibérica y mozárabe, originarían poste-

Denominación de los pueblos del Matarranya

Nombre real en catalán	Nombre castellanizado
Aiguaviva	Aguaviva
Arenys de Lledó	Aréns de Lledó
Bellmunt de Mesquí	Belmonte de Mezquín
Beseit	Beceite
Calaceit	Calaceite
Cretes o Queretes	Cretas
Fondespala	Fuentespalda
Fórnols	Fórnoles
La Canyada de Beric	La Cañada de Verich
La Codonyera	La Codoñera
La Freixneda	La Fresneda
La Ginebrosa	La Ginebrosa
La Portellada	La Portellada
La Sorollera	La Cerollera
La Torre del Comte	La Torre del Compte
La Torre de Vilella o Velilla	Torrevelilla
La Vall del Tormo	Valdeltormo
Lledó	Lledó
Massalió	Mazaleón
Mont-roig	Monroyo
Pena-roja	Peñarroya
Ráfels	Ráfales
Torreardques	Torre de Arcas
Valljunquera	Valjunquera
Vall-de-roures	Valderrobres

riormente las actuales lenguas catalana, aragonesa y castellana.

En los documentos que comenzaban a circular (donaciones, cartas, de población, etc.), los nombres de los pueblos y lugares se escribían de múltiples maneras, sin forma fija, dada la inseguridad lingüística. Unas veces aparecían escritos en castellano, otras en latín, en catalán o en aragonés.

Conforme se van configurando mejor las lenguas, los topónimos del Matarranya se escriben ya preferentemente en castellano, lengua que va a prevalecer sobre la demás en Aragón, pues a los aragoneses castellanoparlantes les resultaba incómodo y difícil el emplear nombres catalanes. Huelga decir al respecto que, cualquier hablante de una lengua, tiende siempre a adaptar a su fonética las palabras que incorpora de otro idioma.

De esta forma, se va generalizando el uso de los topónimos del Matarranya en su forma castellanizada, y es en los escritos donde sustituye casi por completo a los nombres en Catalán. En el presente siglo, cuando la mayoría del pueblo ha tenido, por primera vez en muchos siglos, acceso a la cultura, el proceso de castellanización de nuestros topónimos ha llegado a los mismos habitantes del Matarranya, los cuales, al aprender a escribir el nombre de su pueblo, lo han hecho en castellano, anulándose prácticamente el conocimiento y uso de la forma escrita catalana.

Hoy seguimos con la paradójica y lamentable situación de tener que denominar a nuestros pueblos con un nombre que no es el suyo, con un nombre impuesto desde fuera de la comarca. Y es más lamentable aún en el caso concreto de Vall-de-roures, nombre que solamente usan ya las personas mayores, pues la forma castellaniza, Valderrobres, ha sido ya asimilada por el habla comarcana.

Ante esta situación, es necesario que las gentes del Matarranya nos concienciamos de que el nombre real, el correcto y «el bonito» de nuestros pueblos es el que empleamos cuando hablamos entre nosotros; y deberíamos iniciar la búsqueda de cauces y medios adecuados para conseguir en un futuro inmediato que los nombres «reales» sean también los «oficiales» en Ayuntamientos, Diputaciones, etc., sin dejar lugar a confusiones. También nosotros deberíamos comenzar a escribirlos.

E L M A T A R R A N Y A



Si conseguimos, en común acuerdo, realizar lo dicho más arriba, habremos dado un gran paso en la tarea de recuperar nuestra auténtica cultura y nuestra personalidad como pueblo y comarca.

Hoy quizá más que nunca, inmersos en una sociedad que amenaza con borrar todas las características y peculiaridades culturales y humanas, debemos tener presente muy de veras una frase bastante oída en estos últimos años:

«Qui perd els orígens, perd la identitat.»
(Quien pierde los orígenes, pierde la identidad.)

Antoni Llerda Juan
CRETES (Matarranya)



RESTAURANTE

Casa de Teruel

Avda. de Valencia, núm. 3
Teléfonos 35 19 54 - 35 19 59
ZARAGOZA - 5

COCINA AUTENTICAMENTE ARAGONESA

Menús diarios económicos
Servicio especial para grupos

Festivos noche, actuación de cuadro jotero
Preferimos servir productos aragoneses

Hacia el Partido de Aragón

II. - 1919 y 1920:

Los republicanos inician el año 1919 con un acto de reivindicación aragonesa que realiza el 4 de enero el Partido Republicano Autónomo Aragonés (PRAA). Efectivamente, tal día se celebra en el círculo republicano autónomo un mitin por la autonomía de Aragón. Entre los conferenciantes destaca Manuel Marraco.

El día 8 se reúne el directorio local republicano de Zaragoza y provincia, acordándose los siguientes puntos:

1. — Nombrar presidente de tal directorio a Marraco.
2. — Identificarse y ponerse a las órdenes del directorio nacional.
3. — Apoyar la autonomía de Aragón, estando de acuerdo en tal punto Marraco y Lerroux (¿era este último anti-autonomista?).
4. — Intentar la unificación del Partido Republicano Autónomo Aragonés, Partido Republicano Radical y Partido Republicano Socialista. También se consideró necesario el mantenimiento de un periódico común.

En la junta del PRAA de 19 de enero se acuerda la adhesión a la Federación Republicana Nacional. También se reclama la más amplia autonomía para Aragón. Se nombran asimismo dos comisiones: una para establecer contactos con Acción Republicana Regionalista de Aragón (sic) y otra en la que se nombran los representantes para la Federación Republicana Local.

El 27 de enero son los comités local y provincial del Partido Republicano Socialista, así como la junta del casino republicano socialista, los que se reúnen. Se decide prestar apoyo al directorio y se nombra un delegado para la federación republicana local.

Este mes de enero nos revela por primera vez una voluntad clara de unificación de los grupos republicanos. También hay que considerar como muy importante la preponderancia que ejerce el PRAA, que coloca a Marraco como presidente del directorio y que hace a éste asumir la reivindicación autonomista como punto muy importante del programa común.

Llegamos así al 9 de marzo, fecha en la que se celebra un mitin organizado por el directorio (federación republicana nacional). Intervienen Lorente, Marraco, Tejero y Lerroux.

Marraco y Tejero, todavía diputados por Zaragoza, hablan a favor de la república como forma de gobierno capaz de salvar al Estado de la anarquía, a la vez que solicitan el apoyo de las clases medias y que hacen un llamamiento al pueblo zaragozano para derrumbar la monarquía.

«Pueblo de Zaragoza: Yo en ti confío; con los demás pueblos de España ponte en pie y derrumba ese viejo edificio que se está hundiendo por sus propias culpas.» (13)

Intervino además Marcelino Domingo que señaló que los tres principales problemas del momento eran la autonomía de Cataluña, la cuestión social y la guerra de Marruecos. Piensa que para estas cuestiones la monarquía ya no tiene respuesta, sólo la república tendría capacidad para solucionarlos.

En mayo se inicia ya la desconexión del Partido Republicano Socialista con los demás. Se nombra una comisión para negociar con el directorio una candidatura común.

Pero se llegará a mediados de este mes a un acuerdo entre todos, lo que permite al directorio presentar como candidatos por Zaragoza a Lerroux y Tejero. Contarán además con el apoyo de la Juventud Obrera Socialista y de la Agrupación Socialista del PSOE, aun cuando ninguna de las dos organizaciones ayudaron directamente en la campaña.

Pero las candidaturas del Directorio de la Federación Republicana no se circunscriben sólo a Zaragoza capital, se presentan también en Belchite, Caspe, Daroca, Calatayud y La Alfranca.

Los resultados de las elecciones celebradas el 5 de junio son los siguientes (14):

Tomás Castellano	10.601
Santiago Baselga	10.041
Mariano Tejero	9.441
Alejandro Lerroux	9.221

Supone un triunfo de las fuerzas conservadoras frente a los republicanos.

En junio se van a cristalizar las tensiones con el PRS que solicitará el día 7 que le informe el directorio de los candidatos que se van a presentar para las elecciones a diputados provinciales para decidir su postura. Tras una asamblea que se celebra el 18 en el Círculo Republicano Socialista, se decide la ruptura y la presentación de candidatos propios. Se acusa además al PRAA de ser el responsable de tal situación.

A nivel estatal, se producirá en agosto la ruptura del pacto de las izquierdas que a primeros de junio habían firmado los republicanos, liberales y socialistas con la finalidad de coordinar la oposición política al Gobierno. La Federación Republicana Nacional continúa funcionando.

Durante el verano se suceden en el «Ideal de Aragón» los llamamientos a favor de la reunión de todos los republicanos en un sólo partido.

Destaca la carta publicada al político nacionalista aragonés Calvo Alfaro en la que se pide la creación de un partido republicano aragonés. Se manifiesta asimismo contra el caciquismo y por la democracia. Es por esto, por la república y sobre todo por Aragón por lo que considera que se debe llevar adelante tal proyecto.

«La creación de un gran partido republicano aragonés, autónomo, y con miras a la autonomía, le haría más sólido y mucho más respetado en el Madrid de los Fariseos...»

«...Un futuro renacimiento por el cual el país aragonés mande al Parlamento de todos los pueblos hispánicos sus representantes, rotundamente, inconfundiblemente, aragoneses...»

«...Y sobre todo tened en cuenta que este renacimiento no llegará mientras no se realice entre nosotros la sagrada fusión de fuerzas y de ideales...» (15)

La actividad del directorio continúa incansablemente. En los primeros días de octubre Lerroux efectúa un viaje a Aragón. El domingo 5 inaugura en Cariñena el centro republicano; con tal motivo se concentran en este lugar gran número de republicanos. En noviembre continuará su actividad con normalidad.

Pero llegamos ya a la primera noticia en la que se concreta la posibilidad de la unión de los republicanos. En el «Ideal de Aragón» del 15 de diciembre, se anuncia la celebración de una próxima asamblea republicana con el fin de conseguir un partido republicano único para Aragón.

«Ha llegado la hora de plegar las diferentes banderas, deshacer las capillas y romper todos los ídolos. Aragón quiere un Partido Republicano fuerte, serio y disciplinado.» (16)

La propuesta oficial parte del Directorio republicano de Zaragoza, (17) y va firmada por Manuel Marraco (presidente) y Sebastián Banzó (secretario). Esta propuesta de unificación está realizada en términos moderados, advirtiéndose en repetidas ocasiones que no se atentará contra la autonomía de las organizaciones participantes y que este proceso de unificación, entendido como culminación de la unidad de acción que desde hace tiempo está traducida en el directorio, deberá discutirse y decidirse en la Asamblea.

La desvinculación del Partido Republicano Socialista es

o Republicano ón (PRA)

Unión, unión, unión

patente; el 22 de diciembre anuncia los nombres de sus propios candidatos para las próximas elecciones.

El 25 de diciembre los diputados republicanos acuerdan encargar a Lerroux la convocatoria de un congreso nacional de democracia republicana.

Por fin el 30 de diciembre, el directorio local de la Federación Republicana hace públicas las fechas del 9 y 10 de enero para celebrar una asamblea de ámbito aragonés para constituir el Partido Republicano de Aragón. El «Ideal de Aragón» confirma el 5 de enero las fechas previstas. El entusiasmo de los republicanos es desbordante. Al parecer habían tenido mucho que ver en la iniciativa los pueblos, cuya importancia dentro del republicanismo se cita explícitamente. Sirvan estas líneas como botón de muestra:

«Donde haya un contingente, pequeño o grande, de republicanos, debe acordarse la asistencia, siquiera sea por uno, a la mencionada Asamblea, que abre a Aragón todas las promesas para la causa de la Libertad y de la República.» (18)

Se dice que se va a producir la unión de las tres corrientes principales del republicanismo en Aragón: radicales, autónomos y rurales.

Los temas que el directorio presenta a la asamblea son los siguientes (19):

1) Organización de las fuerzas republicanas en Aragón.

2) Creación y sostenimiento de un periódico republicano común.

3) Establecimiento de una cuota para los adheridos a la Federación Republicana.

4) Constitución del directorio regional republicano.

La asamblea se aplazará posteriormente al día 24 y 25 por estar suspendidas las garantías constitucionales como consecuencia de los sucesos del cuartel de artillería (20).

De nuevo se volverá a retrasar por hallarse declarado el estado de guerra (21).

Mientras tanto, se celebran las elecciones municipales. Se presentan en Zaragoza capital dos candidaturas republicanas: la republicano-socialista y la de la federación republicana que firma ya como directorio regional. Esta última colocará a 9 concejales frente a los 13 que logran los grupos de la derecha.

Definitivamente se convocará la asamblea para los días 20 y 21 de marzo (22).

La asamblea se realiza efectivamente el día 21, acordándose como punto primero la creación del PARTIDO REPUBLICANO DE ARAGON, cuyos estatutos quedan aprobados en el mismo acto.

«Adscrito a la Federación Republicana Nacional, el «Partido Republicano de Aragón» tiene no obstante una personalidad bien definida, con soluciones propias para los diferentes problemas de actualidad que pesan sobre la vida de la nación y para los que afectan directamente a nuestra querida tierra.» (23)

En el Partido Republicano de Aragón se integran todas las tendencias del republicanismo existente en Aragón, excepto los republicanos-socialistas. Se hace constar expresamente la participación de autónomos (PRAA), radicales y federales (24). Asistieron a la reunión varios cientos de delegados.

Entrando ya en el análisis de los estatutos del Partido Republicano de Aragón (25), éste se configura como la organización de los republicanos aragoneses (art. 1.º). En el



artículo 3.º se especifican sus peticiones en materia de autonomía para Aragón:

— Supresión de las provincias y organización del país en comarcas naturales.

— Asunción de competencias, por la futura Administración aragonesa, en materia de cultura, instituciones de crédito, comunicaciones y todas aquellas que por ser peculiares de Aragón no correspondan al Estado.

El PRA queda adherido a la Federación Republicana Nacional (art. 4.º).

En el orden del programa social se cuestiona vagamente la propiedad individual de la tierra, cuando ésta atente al bien común. También se pide que se fomenten medidas adecuadas para la mejora del campo, como la reivindicación de tierras comunales y la expropiación de algunas parcelas para que se puedan constituir explotaciones racionales. El PRA se declara no comunista y no considera positiva una excesiva socialización de los medios de producción (arts. 5 y 6).

El resto del articulado hasta el 20 alude a cuestiones de orden interno. Así, por ejemplo, el PRA tendrá como órgano de gobierno máximo una asamblea general de delegados que se reunirá una vez al año obligatoriamente y tantas como además sea necesario por causas especiales. Existe también un directorio de 11 miembros elegidos por la asamblea y que deben ser residentes en Zaragoza.

A finales de abril queda constituido definitivamente el directorio del Partido Republicano de Aragón al asignarse los cargos a las distintas personas elegidas en la asamblea del 21. La composición definitiva es la siguiente (26): Manuel Marraco (presidente), Manuel Lorente (vicepte. 1.º), Sebastián Banzó (vicepte. 2.º), Domingo Yela (vicepte. 3.º), Venancio Sarriá (secretario), Mariano Joven (vicesecretario), Manuel Montoya (tesorero), José Periel (contador), Gil y Gil (vocal), José Macipe (vocal), Mariano Salillas (vocal) y Mariano Tejero (vocal nato por ser diputado). El directorio se estructura además en tres comisiones: organización, consultiva y de propaganda.

(13) «La Crónica de Aragón». 10 de marzo de 1919.

(14) Tomados de «La Crónica de Aragón». 6 de junio de 1919.

(15) Julio Calvo Alfaro: Necesidad de un partido republicano ARAGONES. «Ideal de Aragón». Número 165. 10 de septiembre de 1919.

(16) «Ideal de Aragón». Número 174. 15 de diciembre de 1919.

(17) Ibidem.

(18) «Ideal de Aragón». Número 176. 5 de enero de 1920.

(19) Ibidem.

(20) «Ideal de Aragón». Número 177. 15 de enero de 1920. «La Crónica de Aragón». 11 de enero de 1920.

(21) «Ideal de Aragón». Número 178. 25 de enero de 1920.

(22) «Ideal de Aragón». Número 184. 31 de marzo de 1920.

(23) «Ideal de Aragón». Número 184. 31 de marzo de 1920.

(24) Ibidem.

(25) Estatutos del Partido Republicano de Aragón. Reproducidos en «Ideal de Aragón». Número 184. 31 de marzo de 1920.

(26) «Ideal de Aragón». Número 186. 21 de abril de 1920.

Natalio Bayo

Decir Natalio Bayo es decir cortesía, seguridad en sí mismo, franqueza y discreción. Frente a tantos artistas ególatras, inaccesibles o con ganas de epatar, Bayo representa la mesura y la sensatez: sabe lo que hace, por qué lo hace y a dónde le conduce. Además, decir Natalio Bayo es decir un gran dibujante, un excelente pintor; es decir, quizás, el pintor aragonés más conocido de todos cuantos trabajan en nuestro país. Y es decir, con

toda seguridad, el pintor número uno en cuanto a cantidad de ventas.

—¿Qué supone para ti haber nacido en Epila en el año 1945?

—Haber nacido en el año 45, con todo lo que representa la posguerra, influye en la manera de ver y sentir las cosas. El que fuera en Epila ya tiene menos importancia porque no he vivido mucho allí, pero sí en Aragón y, en concreto, en Zaragoza. Yo me siento com-

prometido con el momento que estoy viviendo y no entiendo al artista como un ser solitario e insolidario.

—¿Y la estancia en Italia?

—La estancia en Italia me hace comprender el Renacimiento y conocer lo que se está haciendo en Europa. Esto fue para mí muy importante, pues supuso llegar a sentir otro tipo de cultura. Aquí no tenemos la capacidad de comprender el arte que hay en Italia. Ciertamente, no es lo mismo vivir en ciudades como las nuestras, que son un brutal atentado a la estética, a vivir en Florencia u otras ciudades con un alto nivel artístico que, no cabe duda, estimula la sensibilidad.

—¿Qué influencia ha tenido en tu pintura el paisaje aragonés?

—La retina se siente profundamente influenciada por el ambiente. En Aragón, los cambios luz-sombra son rotundos, los contrastes también lo son y quizás provenga de ahí mi predilección por los colores y los perfiles muy fuertes. Por otro lado, en estas cosas nunca se sabe cuál es la relación entre donde empiezan y acaban las influencias y el papel que juega tu propia personalidad.

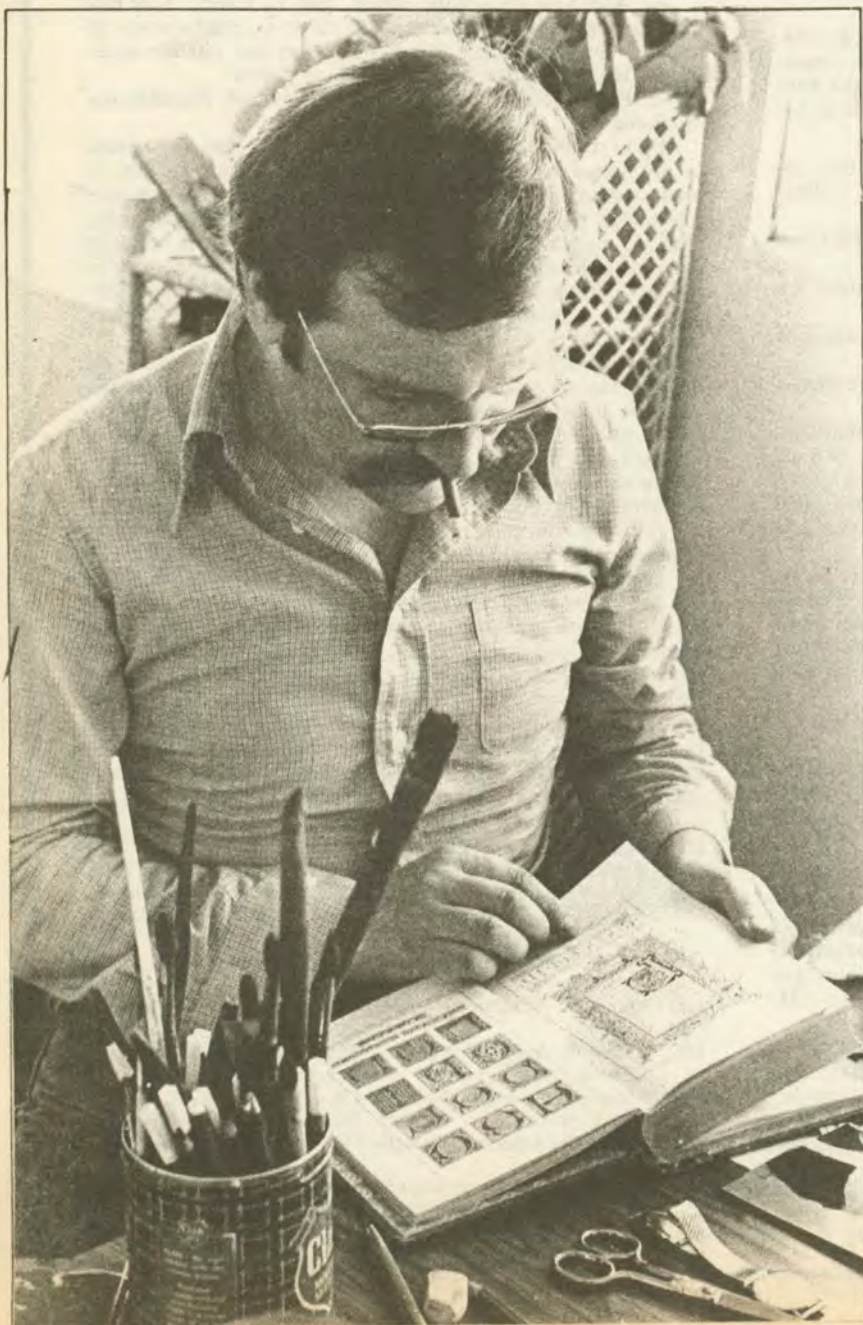
—¿Cómo te gusta que se denomine a tu pintura?

—A mí en principio me molestan las etiquetas. Hay momentos en que mi pintura participa del pop, un poco del realismo irreal o mágico y también a veces del surrealismo; pero no encaja exactamente en ningún estilo concreto. Miguel Logroño escribió que está dentro del sentir manierista. Bien, la verdad es que soy ecléctico, escéptico y algo nihilista y todo ello se refleja en mi obra de manera constante.

—¿Qué significó en tu carrera ganar el Premio San Jorge?

—Fue un comienzo, la razón que necesitaba para tomarme en serio la pintura. Muchos se asombraron de que se concediera a una persona tan joven como era yo entonces, pero para mí fue un estímulo excepcional para continuar.

—¿Qué representó Azuda 40?



—Fue una experiencia muy importante y a partir de entonces otros pintores sintieron la necesidad de hacer cosas parecidas. Para mí fue enormemente interesante trabajar con gente de mi misma edad. No existía una conjunción artística a nivel de obra pictórica, pero sí estábamos todos en una situación evolutiva parecida e incluso nuestros sentimientos extra artísticos eran comunes. De Azuda 40 salieron los mejores pintores que trabajan hoy en Aragón.

—Clavé, Cuixart, Tapiés, Millares y López García, ¿con cuál te quedas?

—Me interesó una época de Cuixart. Clavé me gusta mucho, pero los mejores para mí son Millares y López García. Yo encajo mejor en la fuerza y el tremendismo de Millares.

—¿Y de los antecedentes aragoneses más recientes?

—Con los grupos Pórtico y Zaragoza yo no llegué a trabajar por razones de edad, pero me parece más interesante el primero. En cuanto a individualidades, Aguayo me gusta mucho y también Lagunas, aunque a este último no se le pueda juzgar demasiado objetivamente porque ha hecho pocas cosas.

—¿Puede existir una pintura social?

—Yo creo que es una utopía. Si se entiende la pintura social como un arte en función de un tipo de sociedad, al final resulta que es un arte impuesto. Cuando todo el mundo pudiese acceder a un status

cultural de tal calibre que pudiese captar la intencionalidad del artista en sus manifestaciones creativas, estaríamos ante el arte social. Y esto sólo pasó en alguna medida en el Renacimiento italiano, donde se exponían las esculturas de Miguel Ángel en la calle y la gente las comentaba. Pero el arte no es ni será nunca fundamentalmente social. La cultura requiere un esfuerzo y una dedicación y será siempre patrimonio de la inmensa minoría.

—¿Cómo ves el compromiso político del artista?

—A mí la política de partido no me interesa porque siempre existe el riesgo de caer en el panfleto. De todos modos, si el pintor tiene calidad, cualquiera que sea su quehacer terminará convirtiéndose en obra de arte. Pensemos en el Goya de los fusilamientos o en el Picasso del Guernica.

—¿Por qué pintas la decadencia?

—La verdad es que con esos ves-

tidos carcomidos intento reflejar la fauna poderosa de otras épocas y demostrar que, en el fondo, eran hombres del montón como todos.

—Por último, ¿cómo ves el arte actualmente en Aragón?

—El momento artístico era mejor hace diez años, pero no sólo en Aragón, sino en todo el mundo. Durante un tiempo se ha hecho de todo, las vanguardias se han ido comiendo unas a otras y ahora estamos en un impasse, a ver por dónde sale la cosa. No obstante, yo no me he ido a otro sitio porque aquí me encuentro muy a gusto y estoy con mi familia y mis amigos. Estar fuera me hubiera compensado artísticamente —la repercusión de mi trabajo hubiera sido mayor en Madrid, por ejemplo— pero no personalmente. Soy fiel a mis orígenes.

José Luis Melero Rivas
Chusé I. López Susin

«V Premio de Falordias en Fable Aragonesa»

Reuníu lo churau d'o «V Premio de Falordias en Fable Aragonesa» conenso por Rafél Barrio, Chuan Martínez y Bizén Pinilla, ha acordau conzeder dito Premio ta la falordia con o tetulo «O LUPO SAPUTO», ubierta la plica risulté orixinal de Fernando Romanos.

Asinasmesmo se conzedió una menzió espezial ta la falordia «O PECAU D'AGOSTIN», orixinal de Chesús A. de Chaime.

AYUDANOS SUSCRIBIENDOTE AL "ROLDE"

Precio por un año 300 pesetas (más la aportación voluntaria que puedas darnos).

Nombre

Dirección Teléfono

Ciudad País

Fecha

Forma de pago: * Mediante transferencia a Fernando García Fernández cta/cte. n. 1963-25 de la Agencia Urbana 2 (Caja de Ahorros de la Inmaculada, enviando este cupón y el resguardo de la transferencia al ap. 4.077 de Zaragoza

* Directamente al ap. 4.077 de Zaragoza en sobre cerrado

La «Vida de Pedro Saputo». Una posible fuente

Lamentable —si no vergonzosa— ha de resultar la falta de atención con que por parte de los críticos se ha obsequiado desde siempre a este clásico de la literatura aragonesa que es la *Vida de Pedro Saputo* y, en opinión de Sergio Beser, «la novela de mayor calidad e interés escrita en el siglo XIX hasta la publicación de las grandes obras de Pérez Galdós». (1)

En las décadas más recientes, tan sólo aparece bastante ligado a la obra de Braulio Foz (Fórnoles, 1791-Borja, 1865) el nombre de F. Yndurain, cuyos estudios figuran en todas las modernas ediciones de la novela (Cesarraugustana, II, Zaragoza, 1959. Edit. Laia, Barcelona, 1973 y



1977; Guara Edit., Zaragoza, 1980).

Personalmente he detectado la existencia de similitudes más que sospechosas entre la *Vida de Pedro Saputo* y la producción literaria del escritor francés del siglo XVI F. Rabelais. También F. Yndurain, en la introducción a la última edición —y no en las anteriores— de la novela de Foz, parece ver una relación al referirse al episodio del libro II, cap. 10, en que Pedro Saputo ataca a una mujer con una larga lista de insultos. Pero se limita a concluir que en ello hay un «cierto eco rabelésiano, quizá» (2), aunque no lo dice, todo indica que está refiriéndose al capítulo XXV del *Gargantúa*, de Rabelais, donde se desarrolla un episodio semejante. Sin embargo, pienso que las relaciones no acaban en esa retahíla de in-

sultos, sino que van más lejos y son de un orden más profundo.

¿Conoció Braulio Foz las obras de Rabelais, que no son traducidas al castellano hasta 1906? Pienso que sí. Rabelais era un autor maldito en España, sobre todo por sus ataques a la Iglesia... y de ahí su tardía traducción. Pero, pese a no tener datos, todo apunta que Foz debió tomar contacto con la obra rabelésiana a lo largo de sus dos estancias en tierras galas (la primera desde 1810 como prisionero de la guerra de la Independencia; la segunda en la década ominosa de 1823-1834, como exiliado a causa de sus ideas liberales).

Thomas Sébillot, por medio de un acertado mecanismo de encuestas entre los campesinos franceses de la zona del monte Saint-Michel, ha demostrado que Gargantúa, Pantagruel, etc., fueron —y se les sigue conociendo— mitos de las gentes de esa zona. El campesinado se sentía débil y desprotegido ante la Naturaleza; mediante un curioso e interesante proceso que no puede ser desarrollado aquí por imperativos de espacio y que se plasmaba finalmente en el carnaval y el comienzo de la primavera, surgían los «gigantes» como expresión pagana y bonachona de defensa frente a las fuerzas incontroladas de la Naturaleza.

Rabelais parte de este mito que conocía y lo lleva a la literatura, utilizándolo como un recurso literario más con el que expresar su alternativa renacentista frente a «lo medieval» en general (religión, política, vida cotidiana...).

Aunque desgraciadamente está todavía por hacer un trabajo semejante al de Sébillot entre los campesinos altoaragoneses, podemos afirmar que Pedro Saputo es también un mito que se pierde en la tradición folklórica. Lo tenemos fijado en escritura desde el siglo XVI, lo cual nos hace pensar que a nivel popular debió de ser mucho más antiguo. Aparece como prototipo de necio desde 1574 (3), e incluso en el *Vocabulario* del extremeño maestro Correas, profesor de la Universidad de Salamanca (obra en la que, dicho sea de paso, aparece incluso con formas aragonesas como «plano», «qui», «forca», etc.); sin embargo, en la obra de Braulio Foz nos aparece

como prototipo de sabio, lo que nos da muestras de que, cuando él lo conoció, el mito ya había sufrido variaciones entre las gentes.

De cualquier forma, parece indudable que el mito ha tenido una parte básica de tradición oral viva y otra parte de procedencias diversas, una parte de mítica aragonesa y otra parte de mítica universal (cuentecillos folklóricos...).

Braulio Foz, que sin duda conoció el mito a través de sus andanzas por el somontano en su época de estudiante de la Universidad de Huesca, durante las acciones contra los invasores franceses, lo utilizó como base de la construcción de su novela, dándole así forma literaria y adicionando historietas, leyendas, costumbres... En definitiva, Foz se sirve de esta base mítica —al igual que había hecho Rabelais— como vehículo de expresión y plasmación de sus propias ideas respecto a la sociedad, la razón, el hombre, la familia, los conventos...

Hay también otra serie de constantes entre las obras de Rabelais y la de Foz sobre las que nadie ha llamado la atención (si bien es verdad que su relación es quizá más problemática), y que al menos hay que enumerar:

Se da en Rabelais una curiosa y original mezcla de lenguajes (intercala latinismos, arcaísmos, regionalismos...) que también detectamos en Foz. Sólo que el francés introduce esas mezclas sin razón aparente en la mayoría de ocasiones en tanto que el aragonés intercala arcaísmos con el fin de situar la acción en el pasado e introduce un episodio en aragonés —aunque bastante castellanizado— que también tiene su motivo; quienes hablan en ese momento son los habitantes del pueblo, la masa popular (libro III, cap. 9).

Existe en la obra rabelésiana una importante carga de sátira anticlerical y anticonventual que también podemos percibir en la novela de Foz, en la que se recalca que los conventos son algo antinatural, que no emana de las leyes de la naturaleza.

Asimismo es necesario hacer notar la reiteración de ambos en señalar a la razón como elemento que debe presidir en la vida de los hombres, aunque con las lógicas diferencias que pueden darse en el modo de entender la razón en el siglo XVI y en el XVIII —pues dentro del XVIII hay que situar la concepción que de ella tiene Foz—.

Todos estos aspectos habrían de ser objetivo de estudio. Pero lo que habría que considerar al menos como una plausible hipótesis es la influencia rabelésiana en la *Vida de Pedro Saputo*, basada en el paralelismo existente entre el autor francés y Braulio Foz en lo que se refiere a la utilización del elemento mítico popular para construir una obra literaria, añadiendo ambos literatos anécdotas, leyendas, historietas, refranes populares sobre gentes, costumbres, etc., con la intención de ir más lejos del mito, de trascender lo folklórico, de utilizarlo con otros fines dentro de un mayor conglomerado literario.

CHEsus G. BERNAL

(1) *Vida de Pedro Saputo*, natural de Almudévar, hijo de mujer, ojos de vista clara y Padre de la agudeza. Sabia naturaleza su maestra. Ed. Laia, Barcelona, 1973 (2.ª edición, 1977), pág. 10.

(2) *Vida de Pedro Saputo*, Guara Editorial, Zaragoza, 1980, pág. 44.

(3) Melchor de Santa Cruz, *Primera parte de la floresta española de agudezas, motes, sentencias y graciosos dichos*, Madrid, 1574.

DE PROXIMA APARICION

«Cuadernos de Cultura Aragonesa», n.º 1

FALORDIAS - 1

(Una antología d'o «l Premio de Falordias en Fable Aragonesa».)

Edita: Rolde d'Estudios Nazionalista Aragones

Poetas de Aragón

Homenaje al poeta Luciano Gracia

El pasado 8 de marzo se celebró en Cuarte de Huerva un homenaje al poeta Luciano Gracia, y desde ese día una plaza del pueblo zaragozano lleva su nombre. **ROLDE** quiere sumarse al feliz acontecimiento y dedica una de sus páginas al hombre que más ha trabajado por la poesía en este país. Un abrazo, Lucianico.

Sólo en tu tristeza latía la esperanza. Amanecían soliviantados los cipreses y el sollozo profundo del viejo camposanto perfilaba en su delirio la horrible silueta de tu origen. Cierzos azules, trémulos como el alba, cercenaban el pulso de tus sueños y te abrían en la carne dolorosas ausencias. Así surgió, como una profecía, el milagro indeleble de tus versos, el parpadeo arrogante de la sangre, la claridad exacta de tus noches de mimbre. Y es que habías horadado el silencio a fuerza de sonrisas y colmado de tu espuma los vientres más audaces. Nadie como tú había conocido la inmensa oscuridad del barro enmollecido, la lejanía, el desdén, la calma y el arrojito. Peregrinaste al viento y la indolencia, sepultando a tu paso el fragor del rocío y la inútil perfidia de las sombras. Llevabas racimos de nieve en las mejillas y un susurro de luz en la mirada.

JOSE LUIS MELERO RIVAS
Marzo de 1981

«Los hombres pasan, mas el hombre queda.»

Atrás quedaron la tarde, la historia, el tiempo.

Atrás quedaron los años, y con ellos fueron naciendo sueños, libros... Pasó la primavera y alguno de nuestros caballos fue tornándose cano.

«Cuanto más granadino es Lorca, es más universal. Cuanto más aragoneses seáis vosotros, mayor alcance tendrá vuestro eco.»

Estas palabras, de don Ramón J. Sender, vienen a corroborar de alguna manera que Luciano Gracia debe ser a Cuarte de Huerva lo que Lorca es a su Granada.

«Jamás la tierra es más tierra, más hermosa y real que en sus árboles.»

Este verso, inserto en un libro que me publicó, allá por el año 1966, la colección «El Bardo», lo cambiaría ahora diciendo:

«Jamás la tierra es más tierra, más hermosa y real que en sus hijos.»

Cuarte de Huerva, querido Luciano, es tu tierra, tierra de la que estás hecho, y ella te da hoy sus vinos y sus mieles, sus flores y sus frutos.

Propia al canto, una de sus plazas, fresca y apacible

—lugar en el verano para los más profundos coloquios entre amigos—, lleva ya tu nombre.

¡He aquí concentrado todo el amor del mundo!

Si algún recuerdo o gratitud tienes a alguien o a algo, hazme caso, apártalo; guárdalo, eso sí, si consideras que debes guardarlo; pero apártalo de ti y que ceda hoy su puesto a tu tierra, a su Ayuntamiento y a Cuarte entero.

Si la primavera hace felices a los enamorados, tu pueblo, cuya nobleza otros debieran imitar, festeja hoy a tus otros hijos: tus libros, a tus poemas todos, frutos sabrosísimos de ese árbol que aquí nació, y que se llama y lo llamamos Luciano.

Sólo la patria pequeña cuenta hoy en nuestros corazones.

Sólo acunando en tu pecho la alegría, que necesariamente ha de darte el pertenecer a esta patria pequeña, podrá hacer que puedas seguir cantando a la alegría.

Por todo ello, sagrado ha de ser para ti este lugar, sus plazas y sus calles, y también sus piedras. Esas piedras pequeñas a las que tan bellamente cantó León Felipe.

Cuarte de Huerva te vino a encontrar donde, ¡oh benigna luz!, por vez primera la luz viste.

Una tierra así, Luciano, ¡créeme!, todas las penas cura.

Una tierra así está siempre como masticando el futuro. En ella tu pasado ya es mañana.

En ella el infinito crece junto a lo cósmico, y las horas, días, meses y años venideros, con cariño están siendo ya proyectados para tu recuerdo.

Y ahora dime: mientras vivas, ¿podrá alguien quitarte de la mente este bello sueño? Pienso que no.

Aquí bebiste tu primera gota de leche de los pechos jóvenes de tu madre y comiste tu primer pan bajo el canto del aire.

Bajo esta misma tierra duermen y dormirán tus antepasados, hasta que algún milagro los haga regresar. Y hoy, ¡créeme!, lo hacen, puesto que los hemos recordado.

¡Aquí hoy la alegría no es a todos común!

¡Que crezca, pues, la fiesta y que los torrentes del amor se agiten, y que la noche, luego, cuando estés de regreso en tu casa de la gran ciudad, te ofrezca su tesoro de coloquios, junto a los tuyos, recordando este día!

Creo, amigo Luciano, que si bien los dioses están casi siempre dormidos —así va el mundo—, hoy han despertado y se han acordado de ti.

¡Pienso que tenían un buen motivo!

Miguel Luesma Castán
8 de marzo de 1981

UNETE AL R.E.N.A. Si quieres arrimar el hombro para levantar la cultura aragonesa, no te lo pienses más, hazte socio del R.E.N.A., tu colaboración es imprescindible para Aragón.

Tenemos Palladon en: Uesca, Tarazona, Caspe, Barcelona, Madrid y Zaragoza, escribenos al apartado 4.077 de Zaragoza y te informaremos.

El dance de Alloza en Honor a San Blas

El Seminario de Arqueología y Etnología Turolense —Colegio Universitario de Teruel— lleva dos años de existencia, trabajando en la investigación de la cultura y el pasado de esta provincia. La meta, en un principio ceñida a la comarca del Alto Mijares (Mora de Rubielos), ha sido ampliada a otros lugares y temas de interés. La inversión de las subvenciones en la adquisición de un equipo de filmación, ha posibilitado al grupo el acceder a un nuevo sistema de trabajo y de difusión del mismo, la realización de películas sobre los temas en investigación. Esta fue la causa de acercarnos a Alloza para filmar su dance y tomar un primer contacto para el estudio del mismo.



Características del dance

Alloza celebra sus fiestas menores en febrero, del día uno por la tarde al cinco. La figura central de ellas es San Blas. En honor a él se celebraba un dance, de forma continuada hasta 1929 y sólo una vez desde esta fecha hasta hace dos años, momento en que un grupo de la localidad decidió renacerlo. Para lo cual las personas que habían participado en el mismo, entre ellos un danzante de 92 años, estuvieron trabajando con sus recuerdos hasta conseguir estar todos conformes con los resultados, había un especial interés en que fuera lo mismo, «si no no se hace», nos decían.

Los personajes que aparecen son el rabadán, el mayoral, el ángel, el diablo y los doce danzantes. Detrás de ellos y ocultos entre el público quedan los encargados de enseñar

la danza, de dirigirla, de preparar la fiesta en sus mínimos detalles.

Los danzantes son muchachos en «edad de mili», aun cuando las fechas han obligado a sustituir a algún ausente por otros más jóvenes. Destaca su traje rosa y blanco con faldas, decorado con apliques y abalorios negros y brillantes, en suficiente cantidad para hacer vistoso el conjunto pero sin caer en el barroquismo. Unos calzones, unas medias, también blancas, zapatillas de cinta y un gorro de similar hechura que las faldas completan las vestimentas. Hemos de señalar cómo este atuendo nada varonil para el gusto de hoy en día es llevado con orgullo, basado esencialmente en la originalidad de lo propio, de lo que no se da en otros sitios. Hecho éste que no ocurrió en el único anterior renacimiento, donde, nos decían: «No se atrevían a salir con faldas y se pusieron pantalones».

El Rabadán es la figura de un pastor, vestido con su pelliza de piel, manto y grueso bastón. El Mayoral, organizador de la fiesta, va de traje en negro, con sombrero lleno de cintas de colores, que adornan también su gayata; en el dance es el organizador de la fiesta, el amo del Rabadán. El diablo viste de negro y rojo, tiene la cara pintada de carbón y lleva cuernos de macho cabrío. A sus espaldas, un letrero, sobre fondo blanco, reza «La figura negra». El ángel lo encarna un rubiales de seis años, completa su inocencia un atuendo blanco, con corona y alas.

Los danzantes aparecen en acción el día tres por la mañana, realizan un pasacalles danzando por todo el pueblo. Cada uno lleva dos palos decorados en blanco y azul, que golpean entre sí. Beben y toman pastas en aquellas casas en que se las ofrecen. Poco después, durante la misa y en el interior de la iglesia acompañan la ceremonia, en sus momentos más cumbres, al ritmo del paloteo.

Pero el momento central de la fiesta, donde todos los personajes hacen su actuación, es por la tarde. A las cuatro, en el centro de la plaza, envueltos por el humo de los rescoldos de una hoguera, que este año ha consumido cien mil kilos de leña al estar encendida desde el inicio hasta el final de la fiesta, rodeados por los vecinos del lugar y algún curioso, los menos, que se han acercado a verlos, comienza una hora y media de actividad continuada.

Una gran imagen de San Blas, sobre su peana, preside la ceremonia. Es uno de los ejes de la misma, a ella se dirigen continuas

menciones. Pero el dance es algo más que religión.

El Rabadán, el gracioso de la fiesta, hace reír al pueblo, al contar los acontecimientos del año. El mayoral aparece de forma intermitente con él, reprimiéndole por su despreocupación. El diablo sale a escena para evitar que se celebren los actos en honor de San Blas, pero es vencido finalmente por el Ángel, con lo que culmina y acaba la fiesta. Entre tanto, los danzantes han realizado cuatro danzas diferentes, una de paloteo, golpeando los palos, al igual que en el pasacalles; otra de ritmo similar, golpeando las espadas con pequeños escudos. Los «dichos al Santo», colocados los danzantes en doble fila y retrocediendo de espaldas al último puesto, y finalmente, en «el vals», los danzantes van uno detrás de otro cogidos a sus espadas, el diablo los guía, giran a su alrededor hasta envolverlo, cuando el arco está hecho y las armas se colocan sobre sus hombros, el rabadán y el mayoral ayudan al ángel a situarse sobre el diablo, a marcar el triunfo del bien sobre el mal.

Interpretación del dance

Lo celebrado en Alloza, durante esa hora y media de actuación, es teatro. Pero un teatro especial, mezcla de lo religioso y lo profano. Es el teatro participativo por excelencia, los actores y el público son el mismo pueblo, y a él concierne lo que los actores dicen y hacen.

Existe una dualidad que hay que remarcar. Lo profano está llevado por el rabadán, figura ingenuo-ingeniosa-graciosa, se encarga, con la sorna suficiente, de decir los acontecimientos del año para que el pueblo viva, celebre y ría sus gracias, que son las suyas propias. Cada año su papel cambiará, renovará el repertorio con nuevas inventivas de hazañas que sólo serán comulgadas con plenitud por aquellos que las conocen, el pueblo mismo.

Frente a lo mundano, lo sacro, encabezado por San Blas y ejercido por los danzantes, y las actuaciones del ángel y del diablo. Lo que ellos celebren será todos los años idéntico, nada se innovará. Es la parte sería de la fiesta, donde los jóvenes ejercen la habilidad de la danza.



Aun cuando lo profano y lo religioso dominan en densidad, en diferentes momentos se mezclan e interfieren entre sí. Así el rabadán hará menciones a San Blas y cuando la danza comience volverá a aparecer intermitentemente para hacer reír al público levantando con garrote las faldas de los danzantes.

El pueblo es actuante y espectador al mismo tiempo, acentúa con este acto su identidad, sufre una verdadera catarsis. Por ello los de fuera sólo nos sumergimos en una parte de la fiesta, destinada esencialmente a iniciados, al pueblo, el único que está en condiciones de sentirla enteramente.

Renacimiento popular

Desde hace dos años estamos asistiendo, en la provincia de Teruel, a un renacimiento de costumbres que hace años habían desaparecido. Generalmente corresponden a actos festivos. El caso de Alloza no es único. Queda ahí como ejemplo el pueblo de Cidón, y los intentos que actualmente se están llevando en Formiche Alto y Visiedo. En otros casos como en El Castellar, este renacimiento pudo únicamente realizarse en 1979, la escasa población del lugar lo dificultó y a su vez fue causa de su muerte inmediata.

Concluimos señalando que el acto celebrado en Alloza tiene su paralelo en los celebrados en otros pueblos de la provincia. Existen las consiguientes variantes, que han de ser estudiadas con atención. Así en los pueblos del Mijares, como Alcalá de la Selva, El Castellar, Mora de Rubielos, Sarrión, en estudio por el Grupo de Etnología del Seminario de Arqueología y Etnología Turolense, se celebra o se han celebrado fiestas similares con figuras de pastores que se denominan a veces como graciosos, a veces como mayoral y rabadán, las danzas varían en número y variedad llegando hasta nueve diferentes en el caso de El Castellar, donde en algunos aparece la figura del ángel, no habiendo registrado nosotros la del diablo. Aparece también en los actos de esta comarca referencia a los enfrentamientos de «Moros y Cristianos», pues no en vano se encuentra en la frontera con Valencia.

Para aquellos inquietos sobre el tema, pueden leerse los estudios de Caro Baroja sobre dances de paloteo que señala un origen en ritos agrarios. O el libro de Roma Riu sobre «Aragón y el carnaval», con referencias amplias a fiestas que pueden relacionarse con la que aquí presentamos.

FRANCISCO BURILLO

Notas acerca de la CNT y el nacionalismo aragonés

por Antonio Peiró Arroyo

Las relaciones mantenidas a lo largo de su historia por la CNT y el aragonésismo político no han sido estudiadas hasta ahora. De hecho, se ha corrido un velo sobre ellas, desconociendo u ocultando algunos hechos de gran importancia, como la adhesión de algunos núcleos confederales al Congreso autonomista de Caspe, en mayo de 1936.

Las relaciones eran muy anteriores. Así, es necesario estudiar la evolución de Felipe Alaiz, fundador en 1919 del **Centro Autonomista** de Zaragoza y posteriormente director de **Solidaridad Obrera**; la colaboración de Joaquín Maurín, en su época cenetista, en las páginas de la revista **El Ebro**; o la postura mantenida por esta revista con respecto a los sucesos del cuartel del Carmen, de Zaragoza, en enero de 1920. También, destacar que uno de los primeros artículos de Gaspar Torrente, titulado **Nacionalismo y Sindicalismo**, va dirigido contra las posturas mantenidas por Salvador Seguí sobre la cuestión nacional, pero únicamente contra éstas (1).

La CNT y el Congreso de Caspe

Entre los días 1 y 3 de mayo de 1936 tiene lugar en Caspe el Congreso pro-autonomía aragonesa, cuyas sesiones preside Gaspar Torrente, máximo líder en estos momentos del nacionalismo aragonés y presidente del grupo nacionalista **Estado Aragonés**, a instancias del cual y de sus juventudes, la **Juventud «Los Almogávares»**, se celebra el Congreso. En repetidas ocasiones se ha negado la asistencia a éste por parte de la CNT. La pretendida ausencia de ésta de las sesiones del Congreso se ha convertido en lugar común de los «historiadores», que sólo han estudiado de forma superficial el desarrollo de dicho Congreso.

La prueba aducida para justificar esta ausencia es la lista de adhesiones publicada por el **Diario de Aragón** el 3 de mayo de 1936, y que es la única lista de adhesiones que tenemos. Junto a adhesiones personales, se recogen las de 46 ayuntamientos y 58 entidades (entre ellas, dos Diputaciones Provinciales y una Cámara de la Propiedad); sin que entre ellas se encuentre ninguna agrupación de la CNT.

Pero esta lista no es la de todas las adhesiones al Congreso, sino sólo la de las recibidas antes de dar comienzo las sesiones del mismo, como afirma el propio **Diario de Aragón**. El mismo día **El Noticiero** recoge el número de adhesiones recibidas hasta la clausura de la primera sesión: 51 ayuntamientos y 112 entidades. Por tanto, en menos de un día habían llegado adhesiones de 5 nuevos ayuntamientos y de 54 entidades; y es posible que en días sucesivos se recibiesen más. **El Noticiero** sólo da el número de adhesiones recibidas, pero no enumera las entidades a que corresponden. Es posible, por tanto, que entre ellas se encontrasen algunas procedentes de sindicatos de la CNT, pero carecemos de seguridad.

La afirmación de la asistencia de agrupaciones de la CNT al Congreso la hace Gaspar Torrente en **Solidaridad Obrera** (2). Hablando de que hay algunos que juzgan su obra pasada como inútil, afirma: «no creemos que esta idea la suscriban y la compartan los camaradas que forman el Consejo de Defensa; habrán tenido muy en cuenta la labor que se llevó a cabo durante los primeros días de mayor pasado en Caspe, durante el Congreso Pro Estatuto, donde se adhirieron, por cierto, muchos núcleos confederales». Que sepamos, esta afirmación no fue desmentida; y adquiere gran valor por haber sido realizada por el presidente de la mesa del Congreso y miembro de la comisión elaboradora del proyecto de Estatuto, en **Solidaridad Obrera**.

Sin embargo, en **Cultura y Acción**, órgano de la regional de Aragón, Rioja y Navarra, en un artículo, firmado XXX y titulado **Del Congreso pro-autonomía de Caspe** (3), se afirma: «el lector perspicaz se habrá dado cuenta de que ni un solo sindicato de la CNT aparece en la relación, y quizá se pregunte: ¿No es federalista en sus normas y finalidad y, por tanto, autónomas todas sus

partes, la CNT?», y sigue explicando el federalismo de ésta. Sin embargo, la impresión que se obtiene al leer dicho artículo es que las «Notas de un observador», como reza el subtítulo, no corresponden a las impresiones de un asistente al acto. No se da ningún dato concreto sobre los asistentes, el desarrollo o los acuerdos del Congreso, y se habla de la «relación», que como hemos visto no comprende a todos los adheridos, como debía saber cualquier persona que se hallase presente.

El hecho de que **Cultura y Acción** no recoja datos sobre las agrupaciones adheridas al Congreso no debe extrañarnos. Tenemos constancia de algunas secciones de **PSOE**, **UGT**, **JSU** y **PCE**, que se adhirieron al Congreso, sin que **Vida Nueva** (órgano de la **UGT** y el sector centrista del **PSOE**), ni **Vanguardia** (órgano de la **JSU**, que publica abundantes noticias del **PCE**) den la más mínima referencia.

Finalmente, hay que destacar el hecho de que Gaspar Torrente, que había comenzado sus días como nacionalista debatiendo con Salvador Seguí, debido al cambio de circunstancias políticas, publique precisamente su último artículo conocido en **Solidaridad Obrera**.

El Consejo de Defensa de Aragón

Producido el levantamiento del ejército de Africa el 17 de julio de 1936, inmediatamente da comienzo la guerra en la Península. La mitad occidental de Aragón, incluyendo las tres capitales provinciales, quedó pronto en manos de los insurgentes, mientras la otra mitad se constituyó en frontera militar, semi-independiente del Gobierno Republicano.

Para la administración de esta zona, se constituyó el **Consejo de Defensa de Aragón**, cuya primera reunión se celebró hacia el 15 de octubre de 1936 en Fraga. El Consejo se constituyó al principio integrado únicamente por miembros de la CNT, lo que le atrajo enormes dificultades con el Gobierno Republicano, contrario al reconocimiento de la proclamación unilateral. Debido a estas presiones, hubo de ampliarse, pasando a estar presidido por el cenetista Joaquín Ascaso y formado por 6 consejeros de la CNT, 2 de **UGT**, 2 del **PCE**, 1 de **IR** y 1 sindicalista independiente.

No podemos estudiar aquí la creación y funcionamiento del Consejo, que se enmarca dentro de la participación de la CNT en los organismos estatales, durante la guerra, que ha estudiado César Lorenzo (4). El primer apoyo al Consejo, y único hasta su ampliación, fue el de los nacionalistas aragoneses, que veían la importancia de la creación de éste, independientemente de quién lo hubiese constituido. Gaspar Torrente se apresuró a publicar en **Solidaridad Obrera** el artículo ya citado, apoyando al Consejo. El artículo termina afirmando: «Pláceme, pues, como aragonés, congratularse (sic) de la formación del Consejo de Defensa de Aragón, esperando días de triunfo para la extirpación total del fascismo demoledor y criminal, de la liberación del pueblo aragonés y victoria final de la Revolución».

En abril de 1937 tuvo lugar un pequeño enfrentamiento entre el grupo presidido por Torrente, **Estado Aragonés**, y el Consejo, debido al cambio de la bandera y el escudo aragoneses tradicionales, cambio que había aprobado el Consejo. Antes del cambio, algunos Consejos Municipales, como el de L'Aínsa, habían llegado a emitir papel moneda con el escudo tradicional de Aragón, con los cuatro cuarteles, y el escudo de Zaragoza en el centro.

Miguel Chueca y los «propulsores»

César Lorenzo ha narrado la reorganización de la CNT en el exilio, después del fin de la guerra, estudiando el nacimiento y desarrollo de tendencias políticas en su seno (creación del **P. Laborista** e intentos de articulación por parte de otros grupos). Estas tendencias, que nacieron generalmente para el conjunto de toda la CNT, también tuvieron especificaciones propias para Aragón, centradas en la figura de Miguel Chueca, que en el Consejo de Aragón había desempeñado la vicepresidencia y la consejería de trabajo.

Según el manifiesto **A todos los libertarios españoles** (5), publicado en 1948, hacia 1942 «un conocido militante aragonés (Miguel Chueca) proyectaba el programa de los «Propulsores», que no era otra cosa que un partido aragonésista con ribetes libertarios. La familia X (Esgleas-Montseny)... y otros recalitrantes apolíticos de moda dudaban entre la creación de un partido propio al Movimiento y la depositación de una confianza condicionada en el Partido Federal; pero, de paso, hurgaban en los probabilismos de un partido regionalista hecho a sus imágenes y semejanzas».

LIBRERIA CONTRATIEMPO



Maestro
Marquina, 5

Teléfono
379705

ZARAGOZA

(1) **El Ebro**, n.º 18 y 19, 20 de octubre y 20 de noviembre de 1919.

(2) **Solidaridad Obrera**, 29 de octubre de 1936.

(3) **Cultura y Acción**, 14 de mayo de 1936.

(4) César M. Lorenzo: **Los anarquistas españoles y el poder, 1868-1969**. París, Ruedo Ibérico, 1972 (1.ª ed. francesa, París, 1969).

(5) **A todos los libertarios españoles**. Dedicado especialmente a los presos en España. París, 23 de marzo de 1948. Citado por C. Lorenzo, op. cit., pág. 276.